

Algirdas Brazauskas

(Algirdas-MykolasBrazauskas)

Lituania, Primer ministro; ex presidente de la República

Duración del mandato: 03 de Julio de 2001 - de de

Nacimiento: Rokiskis, condado de Panevėzys, 22 de Septiembre de 1932

Partido político: LSDP

Profesión: Ingeniero hidráulico



Resumen

Nacido en una familia de trabajadores cualificados en la Lituania independiente de preguerra, recibió la educación secundaria en la localidad de Kasiadorys, de donde era originaria su madre, y completó su formación en el Instituto Politécnico de Kaunas, por el que se graduó en 1956 con la especialidad de ingeniero hidráulico. En los años siguientes ejerció su profesión en la construcción de la central hidroeléctrica de Kaunas, y como miembro del Partido Comunista Lituano (LKP), la rama republicana del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), pronto asumió tareas directivas en el aparato burocrático.

Biografía

Sirvió sucesivamente como jefe de sección en el Monopolio de Construcciones Energéticas, director de obras en la Planta de Construcciones Reforzadas de Kaunas, ministro de Materiales Industriales de la Construcción en el gobierno de la República Socialista Soviética de Lituania desde 1965 y primer vicepresidente del Comité de Planificación Estatal desde 1967.

Obtuvo la condición de miembro pleno del Comité Central del LKP en 1976, tras una década de candidatura, y en 1977, año en que se doctoró en Ciencias Económicas por la Universidad Técnica Gediminas de Vilnius, fue nombrado secretario de Asuntos Económicos de dicho órgano partidista. Apparatchik de la línea gorbachoviana, el 20 de octubre de 1988 Brazauskas se convirtió en primer secretario del Comité Central del LKP, esto es, supremo dirigente de la república.

Marcando la excepción entre los 15 cabezas de partido comunista republicanos, Brazauskas encabezó el movimiento nacionalista lituano, el más audaz y el que antes consiguió sus objetivos, encendiendo la mecha del secesionismo periférico que iba a resultar decisivo en la implosión de la URSS al cabo de tres años. Asumió en todo momento el discurso más propio de las formaciones genuinamente nacionalistas y democráticas, cuyos dirigentes nada tenían que ver con el aparato comunista, si no que enlazaban con la tradición antisoviética y la diáspora en el exilio. Estas fuerzas se agruparon en el Movimiento de Reforma Lituano, más conocido como Sajudis (Unidad).

El Sajudis apoyó a Brazauskas por su perfil aperturista cuando la promoción a la cúpula del LKP en 1988, y éste luego colaboró eficazmente con los nacionalistas en el desmantelamiento del entramado legal e institucional soviético. El 18 de mayo de 1989, en un desafío sin precedentes en la URSS, el Soviet Supremo lituano modificó la constitución republicana para acoger el derecho a la independencia; el 7 de diciembre siguiente dio otro paso rupturista al anular la cláusula de la Constitución soviética sobre el papel dirigente del LKP y aprobar el multipartidismo, y trece días después, para desolación de Gorbachov, el propio LKP con Brazauskas a la cabeza se declaró independiente del PCUS. El 15 de enero de 1990 Brazauskas fue elegido presidente del Presidium del Soviet Supremo republicano por 228 votos contra 4, reemplazando a Vytautas Astrauskas.

El proceso independentista estaba en marcha, y el 24 de febrero, el 4 y el 10 de marzo de 1990 tuvieron lugar las primeras elecciones pluralistas al nuevo Consejo Supremo, en las que el LKP independiente fue la lista más votada con 40 escaños -entre ellos el de Brazauskas- de los 141 en juego. A esta victoria contribuyó el apoyo prestado por el Sajudis, que no presentó postulantes propios, a algunos candidatos del LKP.

Sin embargo, Brazauskas fue derrotado el 11 de marzo por el líder de aquel movimiento, el derechista Vytautas Landsbergis, en la elección del presidente de la asamblea, puesto que hacía las funciones de jefatura del Estado. Acto seguido los diputados proclamaron la independencia de la República de Lituania. A diferencia de las declaradas en las repúblicas hermanas de Letonia y Estonia, la independencia lituana era de tipo radical, pretendía la secesión inmediata y no reconocía otra legislación que la aprobada por el Parlamento local, toda vez que las leyes soviéticas se consideraban emanación de un sistema impuesto por la vía de la anexión militar hacía 50 años.

Brazauskas, que renunció al liderazgo de su partido, estuvo activo en la dirección ejecutiva del país entre marzo de 1990 y enero de 1991, cuando Gediminas Vagnorius formó un Gobierno sin personas del LKP, como viceprimer ministro responsable de los asuntos económicos y de conducir las tormentosas negociaciones con Moscú sobre un modus vivendi. Hasta las históricas transformaciones posteriores al fracasado golpe involucionista en Moscú del 19 de agosto de 1991, estas conversaciones no pudieron avanzar más allá de una moratoria independentista a cambio del levantamiento del embargo energético a la república rebelde.

En un congreso celebrado el 8 y el 9 de diciembre de 1990 el LKP aprobó su conversión en el Partido Democrático Laborista de Lituania (LDDP), dotado de una doctrina homologable a la socialdemocracia de Europa Occidental, y confirmó a Brazauskas a su frente. El LDDP concurrió a las elecciones al nuevo Seimas del 25 de octubre y 15 de noviembre de 1992, y conquistó el 45% de los votos y una mayoría absoluta de 73 escaños sobre 141.

La consecuencia inmediata de la victoria del LDDP fue la dimisión de Landsbergis y la elección de Brazauskas, el 25 de noviembre, por 81 votos como presidente del Seimas y, por lo tanto, como jefe del Estado provisional hasta la celebración de elecciones directas al puesto de presidente de la República, instituido por la Constitución aprobada en consulta aparte en la jornada electoral.

El 2 de diciembre el LDDP formó en solitario un gobierno presidido por Bronislovas Lubys y en la votación presidencial del 14 de febrero de 1993 Brazauskas fue elegido con el 60,1% de los sufragios sobre Stasys Lozoraitis, un diplomático sin militancia partidista. Al asumir sus funciones el 25 de febrero para un período de cinco años, Brazauskas cesó como presidente del LDDP de conformidad con la prescripción constitucional que prohíbe al jefe del Estado toda militancia política. En el congreso del partido celebrado el 17 y el 18 de abril fue elegido nuevo presidente Adolfas Slezevicius, a la sazón primer ministro desde el 10 de marzo anterior.

Sobre las victorias de Brazauskas y su partido gravitaron su probado pedigrí independentista y además constituyeron el primer regreso al poder de los ex comunistas en el conjunto de Estados emancipados del dominio soviético entre 1989 y 1991 (el caso lituano iba a repetirse en Polonia, Hungría y Bulgaria en los tres años siguientes), en lo que se entrevió el comienzo de un turnismo entre partidos normal en toda democracia.

En la campaña electoral Brazauskas propuso una actitud constructiva y realista hacia Rusia, que

seguía siendo la primera proveedora de petróleo y materias primas. Ahora bien, como otros líderes con pasado soviético, Brazauskas evolucionó desde una postura de equidistancia cautelosa a un claro alejamiento de Moscú, que quedó relegado a la condición utilitaria de socio comercial principal, y abrazó una línea occidentalista.

La democracia parlamentaria lituana limita los poderes del presidente a la formulación y ejecución de la política exterior básica, además de las atribuciones habituales en la defensa nacional y la iniciativa legislativa. Así, la aplicación de las reformas económicas, urgentes por la muy deteriorada coyuntura (unas transformaciones bastante liberales que sin embargo no consiguieron revertir la tasa de crecimiento negativo hasta 1995), corrió a cargo de los gobiernos laboristas de Slezevicius y de su sucesor en febrero de 1996 después de que Brazauskas solicitara su dimisión por un escándalo financiero, Mindaugas Stankevicius, pero la diplomacia fue un trabajo compartido.

El proceso de inserción en las estructuras euro-atlánticas registró los siguientes hitos bajo la presidencia de Brazauskas, algunos tramitados por él en persona: el ingreso en el Consejo de Europa el 14 de mayo de 1993; la retirada de las últimas tropas rusas, aprobada previamente en referéndum el 14 de junio de 1992 con el 90,7% de los votos, el 31 de agosto de 1993; la asociación con la OTAN el 27 de enero de 1994, tres semanas después de enviarse a Bruselas una petición de ingreso de pleno derecho: la asociación con la Unión Europea Occidental (UEO) el 9 de mayo de 1994; el Acuerdo de Asociación político y comercial con la Unión Europea (UE) el 12 de junio de 1995 (en vigor el 1 de febrero de 1998); el Acuerdo de Libre Comercio con la Asociación Europea de Libre Comercio (AELC o EFTA) el 7 de diciembre de 1995); la solicitud de ingreso en la UE el 11 de diciembre de 1995, y la automática pertenencia al nuevo Consejo de la Asociación Euro-Atlántica (CAEA) de la OTAN, en junio de 1997.

A partir de 1995 el mandatario lituano participó como invitado en varios Consejos Europeos junto con sus colegas del Este y Centro de Europa candidatos de pertenencia a la UE, los denominados países PECO. Con todo, la Comisión Europea estimó que el país estaba rezagado en cuanto al grado de preparación y asunción del acervo comunitario, así que la aceptación de la solicitud lituana no iba a producirse durante la presidencia de Brazauskas.

En unos ámbitos más cercanos para la diplomacia lituana, Brazauskas, que habla el ruso, el polaco y el inglés (un plurilingüismo frecuente en las elites de los países del extinto bloque del Este), desarrolló las relaciones con Letonia y Estonia en el marco del Consejo de Estados del Mar Báltico, y desde fuera con los países del Grupo de Visegrad y el Consejo Nórdico.

El 26 de abril de 1994 firmó con su homólogo Lech Walesa en Vilnius un histórico Tratado de Amistad Lituano-Polaco valedero por 15 años y el 6 de febrero de 1995 repitió la ceremonia con el bielorruso Alyksandr Lukashenko. Ambos tratados confirmaron las fronteras oriental y meridional de Lituania con sus vecinos eslavos y sellaron la concordia entre los respectivos pueblos.

No discurrieron por la misma senda los tratos con Rusia por las regulaciones lituanas del tránsito de equipos militares para acceder a la región de Kaliningrado, encajonada entre

Lituania, Polonia y la costa báltica, y los diversos contenciosos comerciales, aunque la inexistencia en el país de una amplia minoría rúsofona susceptible de asimilación, y por tanto de servir como instrumento de presión de Moscú, impidió que las diferencias alcanzaran la seriedad de las planteadas con Letonia o Estonia.

Ambas partes insistieron aquellos años en que las relaciones lituano-rusas eran "las normales entre estados", lo suficiente como para firmar un tratado de demarcación de fronteras en Moscú el 24 de octubre de 1997. En aquella ocasión Brazauskas recibió de Borís Yeltsin garantías verbales de seguridad para los estados bálticos, una alternativa a la vocación atlantista de Lituania que no le convenció.

En las elecciones al Seimas del 20 de octubre y 10 de noviembre de 1996 el partido de Landsbergis, la Unión de la Patria-Conservadores de Lituania, TS(LK), batió al LDDP, que se hundió al 9,9 % de los votos y los 16 escaños y pagó así por el incumplimiento de sus promesas de atender la esfera social además de la ineludible reconversión económica. Por lo tanto, el 10 de diciembre de aquel año Brazauskas comenzó una incómoda cohabitación con un gobierno de coalición de derechas dirigido por Vagnorius y con un Seimas presidido por Landsbergis.

En el año y medio que duró aquella, el presidente y la mayoría parlamentaria tuvieron sus tarascadas por el nombramiento de altos magistrados del Estado y la tramitación de diversos proyectos de ley, aunque el cuestionamiento por Brazauskas de las iniciativas conservadoras disminuyó a medida que se acercaba la expiración de su mandato.

Brazauskas había sido durante años el político más popular de Lituania, y aunque en 1996 otros líderes le adelantaron en las preferencias de los encuestados siguió conservando un crédito público elevado. El 6 de octubre anunció su renuncia a un segundo mandato invocando su edad y su pasado comunista, que consideraba un hándicap para el buen concepto internacional de Lituania. De esta manera, el 25 de febrero de 1998 cesó en sus funciones con la toma de posesión de Valdas Adamkus, un independiente que había vivido casi toda su vida en Estados Unidos y que había derrotado en las elecciones del 21 de diciembre y el 4 de enero a Arturas Paulauskas, ex procurador general de la República, hijo de un antiguo coronel del KGB y candidato preferido del mandatario saliente.

Brazauskas se estrenó en las labores de oposición fuera de las instituciones y el 13 de mayo de 2000 aceptó liderar la lista (si bien no inscribió su candidatura a un escaño del Seimas) para las elecciones del 8 de octubre de la Coalición Socialdemócrata formada por el LDDP, el Partido Socialdemócrata Lituano (LSDP, histórica formación sin pasado comunista, fundada en 1896 y restablecida en agosto de 1989 como parte de la plataforma Sajudis), el Nuevo Partido Demócrata (NDP) y la Unión Lituano-Rusa (LRS).

El amplio descontento popular por las duras políticas de austeridad del Gobierno conservador auguraba buenos resultados para la Coalición de Brazauskas, que basó su programa en un modelo de economía de mercado socialmente orientada, la creación de empleo y la remoción de barreras a la inversión local y foránea. Las líneas maestras de la política exterior, las

entradas en la UE y la OTAN, se mantendrían intactas.

Con el 31,1% de los votos la Coalición Socialdemócrata A. Brazauskas capturó 51 escaños, 20 por debajo de la mayoría absoluta. Aunque fue el gran triunfador de los comicios, el ex presidente no consiguió aunar socios para un hipotético gobierno de coalición, en particular los social liberales de la Nueva Unión (NS), partido fundado dos años atrás por Arturas Paulauskas y la segunda lista más votada. La NS prefirió vincularse a la Unión Liberal Lituana (LLS) del ex primer ministro Rolandas Paksas, quien, pese a no asegurar un soporte parlamentario de mayoría absoluta, superó la investidura en el Seimas.

El 27 de enero de 2001 el LDDP y el LSDP culminaron el proceso de convergencia con su fusión formal en un sólo partido, que mantuvo como nombre LSDP. Brazauskas fue elegido su presidente, poniendo término a los liderazgos de Ceslovas Juršenys al frente del LDDP y de Vytenis Andriukaitis al frente del antiguo LSDP. Brazauskas se consolidó como cabeza de la oposición partidista a los gobiernos liberal-conservadores a la espera de un trastoque de alianzas que le permitiera su retorno al poder como primer ministro, y esa posibilidad se planteó antes de lo esperado.

El 18 de junio de 2001 la NS rompió su coalición de "Nueva Política" con Paksas por diferencias en torno a la privatización de la industria del gas y la cuota de participación de capital ruso en la del petróleo en detrimento del capital occidental. Paksas dimitió y le sustituyó en funciones su número dos en el Gobierno y el LLS, Eugenijus Gentvilas. El 26 de junio Brazauskas y Paulauskas anunciaron un programa común de gobierno al que se sumaron los pequeños NDP y Partido Campesino Lituano (LVP), aportando en total una mayoría absoluta de 84 escaños.

El 2 de julio el presidente Adamkus designó primer ministro a Brazauskas, no sin puntualizar que iba a vigilar que el nuevo ejecutivo orientado a la izquierda no arriscara el ritmo de las transformaciones económicas y la vocación exterior proeuropea, y al día siguiente el Seimas le investió con 84 votos a favor, 45 en contra y 3 abstenciones. El 5 de julio quedó alineado el gabinete, en funciones desde el 12 de julio, con reparto de carteras entre el LSDP y la NS, que de hecho conservó las que tenía en el equipo saliente, al igual que varios ministros apartidistas.

Con aquella advertencia Adamkus aludía a la posibilidad de que el equipo de Brazauskas se desligara del acuerdo de suministro, ratificado por el Gobierno interino de Gentvilas, entre la petrolera estatal Mazeikiu Nafta, operadora de la refinería de Mazeikiai, y la compañía privada rusa Yukos. Brazauskas era hostil a la fórmula de las participaciones paritarias en Mazeikiu Nafta de Yukos y la estadounidense Williams, sobre la que la clase política lituana había alcanzado un amplio consenso, siendo más receptivo a los intereses de Lukoil, el gigante ruso del petróleo.

(Cobertura informativa hasta 9/7/2001)